



“¡Prohibido comprar en el foro!”. Extracción de las actividades comerciales de los recintos forenses en las ciudades hispanorromanas

‘No Shopping in the Forum!’ Removal of Commercial Activities from the Fora of Hispano-Roman Cities

El foro era el conjunto arquitectónico urbano más importante en las ciudades romanas. Como centro cívico concentraba una serie de edificios en los que se desarrollaban las diferentes funciones públicas que acogía: religiosa, politicoadministrativa, comercial, etc. Así, los recintos forenses se constituían como grandes plazas rodeadas por templos, basílicas, curias, espacios de representación, *tabernae*... La especialización de funciones provocó que la función comercial fuera desterrada del foro a medida que la ciudad escalaba en su categoría social y requería de un espacio de representación a la altura del nuevo estatus. Dicho proceso monumentalizador provocaría que las *tabernae* antaño situadas en los foros fueran destruidas o remodeladas en el desarrollo de grandes proyectos edilicios encaminados a ensalzar la *dignitas* del complejo arquitectónico público. Este trabajo ilustrará dicho fenómeno a través del estudio diacrónico de los conjuntos forenses de tres ciudades hispanorromanas: *Emporiae*, *Conimbriga* y *Baelo Claudia*.

Palabras clave: *tabernae*, foro, *dignitas*, *Emporiae*, *Conimbriga*, *Baelo Claudia*.

The *forum* was the most important architectural complex of Roman cities. As a civic centre, it brought together various buildings that served a series of essential public functions, notably those of religious, political-administrative, and commercial nature. These spaces were typically designed as large squares surrounded by temples, basilicas, curiae, areas of representation, and *tabernae*. Over time, the increasing specialisation of functions and the rise in the social status of certain cities led to a gradual removal of commercial activities from the *fora*. This shift reflected the need to endow the public space with a monumental character befitting the city's new *dignitas*. As a result, *tabernae* were either demolished or extensively remodelled as part of these ambitious architectural and decorative projects. This study explores this process of monumentalisation through a diachronic analysis of the *fora* of three Hispano-Roman cities: *Emporiae*, *Conimbriga*, and *Baelo Claudia*.

Keywords: *Tabernae*, *forum*, *dignitas*, *Emporiae*, *Conimbriga*, *Baelo Claudia*.

Introducción

Las *tabernae* eran unidades arquitectónicas muy sencillas cuya versatilidad permitía adaptar el espacio en función de las necesidades. Si bien podían servir como lugares de almacenaje o de residencia para las personas que trabajaban en ellas, estaban dedicadas principalmente al artesanado y al comercio a pequeña escala (Holleran 2012: 113-158; Santoro 2014: 31-32; Martín Vime 2021b: 78-89). Solían disponerse en las zonas más accesibles de los edificios en los que se encontraban, de forma que muchas construcciones contaban en sus fachadas con una sucesión de vanos que daban acceso a series de locales dispuestos en batería —*tabernae tabulatae*— (Ruiz de Arbulo y Gris 2017: 163). Estas estructuras podían contar con espacios adicionales en forma de trastiendas, bodegas o plantas superiores, pero la mayoría serían espacios unicelulares de planta rectangular o cuadrangular con una gran abertura frontal y pocos elementos estructurales definitorios de una actividad concreta (Adam 1996: 347; Martín Vime 2021b: 798-799). Hay dos marcadores cuya presencia confirmaría la identificación de una construcción como una *taberna*: el mostrador, en algunos casos realizado en mampostería y con recipientes encastrados (MacMahon 2005: 79-83; Holleran 2012: 142-144; Ellis 2018: 53-54); y el umbral, que permitía cerrar el local introduciendo una serie de planchas de madera en una ranura y bloquear la estructura con una puerta batiente en uno de sus extremos (Monteix 2010: 57-61, fig. 22; Ellis 2018: 38-40). La existencia de otras estructuras (piletas, hornos, hogares, áreas de trabajo...) estaría relacionada con la actividad desarrollada y permitiría asociar una función concreta al espacio (Martín Vime 2021b: 121-125). Su carácter utilitario condicionó su construcción y decoración con técnicas y materiales modestos, funcionales y fácilmente reparables (Wallace-Hadrill 1994: 154-155; Martín Vime 2021b: 803).

Este último hecho lleva a cuestionar la identificación como *tabernae* de espacios unicelulares con grandes aberturas, pero que presentan profusos programas decorativos difícilmente compatibles con una actividad artesanal o comercial a pequeña escala, circunstancia que ha sido documentada en algunos foros hispanorromanos (Martín Vime 2021b: 126-127, 717-720), como *Segobriga* (Abascal *et al.* 2011: 78-79) o *Clunia Sulpicia* (Palol y Guitart 2000: 70-78). La función de dichos espacios posiblemente estuvo relacionada con otras actividades (Martín Vime 2021b: 145-146), como las administrativas (Etxebarria 2008: 32), culturales (Baratto 2003: 73), de autorrepresentación de personajes de la élite (Baratto 2003: 73-74), sedes de corporaciones (Baratto 2003: 73;

Goffaux 2012) o educación de jóvenes (Etxebarria 2008: 31-32, n.1, 3, 278, n. 15), entre otras.

Las *tabernae* de los foros

El foro era el centro de la vida pública en las ciudades romanas. Concentraba una serie de funciones —religiosa, política, administrativa, legal, social, económica— que eran reflejo de una dinámica cultural común (Baratto 2003: 73-74; Etxebarria 2008: 25-36). No existió un único tipo de foro, sino que cada ciudad fue modelando su centro cívico en función de unos condicionantes y necesidades concretas en cada momento (topográficos, financieros, sociales, culturales, etc.) (Etxebarria 2008: 31; Fino y Labriola 2019).

El mejor ejemplo de esta evolución lo constituye el propio Foro Romano. Concebido en los siglos VIII-VII a. C. como un área de reunión entre grupos de población cercanos (Etxebarria 2008: 28-29), fue ocupado en esta primera fase por una serie de edificios públicos dispuestos de manera heterogénea en torno a una plaza irregular. Los intercambios comerciales habrían tenido un peso importante en estos primeros momentos, realizándose de forma ambulante o en construcciones poco sólidas (Etxebarria 2008: 31 y 275-276). Con el paso del tiempo el foro se fue regularizando y se levantaron edificios más estables (Papi 2002: 45; Baratto 2003: 68; Carandini y Carafa 2017: Tab. 4). Estos albergaban las actividades que concentraban a un importante número de personas: restauración, venta de alimentos (*tabernae laniariae*), etc. (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 278). Esta evolución —estructuras más regulares, especialización funcional— denota la voluntad de las autoridades de dotar al conjunto forense de una mayor institucionalidad (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 31, 36). Dicho proceso se aceleró a finales del siglo IV a. C. con la construcción y embellecimiento de los edificios que formaban parte del foro. El fin principal de esta monumentalización era dotar al recinto de una mayor *dignitas*, acorde a la representatividad del centro cívico (Papi 2002: 45; Baratto 2003: 68). Así, el complejo forense conservó la función religiosa y politicoadministrativa, pero las actividades comerciales fueron expulsadas del mismo. Al menos sucedería así con el comercio al por menor, que fue trasladado al norte del foro, constituyéndose allí una gran zona comercial (*forum piscarium*, *forum cuppedinis*...) (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 32; Filippi 2024: 137). Por el contrario, las actividades económicas más prestigiosas, normalmente relacionadas con la banca (*tabernae argentariae*) y con el comercio de bienes de lujo (venta de joyas, perfumes, libros...), siguieron teniendo un lugar preferente en el foro (Papi 2002:

45; Baratto 2003: 68; Etxebarría 2008: 32, n. 5, 6, 275-276, 278-279; Holleran 2012: 105-106). Dicho proceso de dignificación fue progresivo, pues las *tabernae* de los banqueros convivieron con las de otros comerciantes al menos hasta mediados del siglo II a. C. (*Liv.*, 44,16,10; Papi 2002: 45-47; Baratto 2003: 68). La reconstrucción de las estructuras tras un incendio producido en el año 210 a. C. incluyó las denominadas *tabernae novae* en la zona septentrional del recinto forense (en contraposición a las *tabernae veteres*, situadas en la zona meridional del mismo) (Filippi 2024: 138).

Este proceso de dignificación del foro fue progresivo y no se produjo al mismo tiempo en todas las ciudades (Jiménez Salvador 1987: 176). No obstante, es un patrón que se repitió en Italia en época republicana, como testimonian los restos identificados como *tabernae* forenses destruidas bajo la *stoa* de *Minturnae* (Etxebarria 2008: 283-286), en el pórtico de *Eumachia* en Pompeya (Etxebarria 2008: 283-286; Pesando 2024: 385, fig. 6) o bajo la curia y la sede de los *Severi Augustales* en *Scolacium* (Gallo y Mastroianni 2024: 548). A su vez, parece común en numerosos núcleos urbanos de *Hispania* ya en época imperial, sobre los que se profundiza a continuación.

Los foros hispanorromanos como caso de estudio

A continuación, se describirá la evolución estructural de los conjuntos forenses de tres ciudades hispanorromanas: *Emporiae*, *Conimbriga* y *Baelo Claudia*. El objetivo es conocer los eventos que pudieron haber causado la remodelación de los centros cívicos en estas ciudades y qué impacto pudieron tener en el proceso de extracción del pequeño comercio del recinto.

El foro de *Emporiae*

El foro de *Emporiae* tiene su origen en la fundación de la conocida como Ciudad Republicana, cuyo estatuto urbano desconocemos. Dicha ciudad fue fundada *ex novo* en el solar anteriormente ocupado por un *praesidium* al oeste de la *Neapolis* —*Emporion*— en el paso de los siglos II a I a. C. (Aquilué *et al.* 1984: 48-77, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-224, fig. 219). Se encuentra en el cruce del *Kardo Maximus* y el *Decumanus Maximus* (Aquilué y Monturiol 2004: 31; Aquilué *et al.* 2012: 42).

El primer gran estudio monográfico del foro emporitano se refiere a un recinto parcialmente abierto formado por dos plazas separadas por el *Decumanus Maximus* (Aquilué *et al.* 1984: 78, 86; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218, fig. 218-219). Al norte se alzaba un templo típicamente itálico so-

bre podio, construido a finales del siglo II a. C. (Aquilué *et al.* 1984: 55-56, 41-252; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 224-227). Dicho edificio estaría rodeado por una estructura porticada en forma de π , sobre un criptopórtico que reforzaba el efecto escenográfico; todo ello, en teoría, construido en una sola fase (Aquilué *et al.* 1984: 62-64, 69-72, fig. 39, 40, 41; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 223-224, 282-285, fig. 225, 283, 284).

La plaza meridional era un espacio de tierra batida tan sólo limitado en sus laterales por los *Kardines B* y *D*. Se cerraba en su flanco meridional por una serie de estancias dispuestas en batería, únicamente interrumpida por el acceso desde el sur (*Kardo Maximus*) (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 1984: 73-74, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-219, 223, 283, fig. 219, 283). Dichas estancias estuvieron precedidas por un pórtico y se abrían hacia la plaza en esta etapa inicial (Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218, 223, fig. 219, 283; Aquilué y Monturiol 2004: 39).

En la segunda mitad del siglo I a. C. se produjo un proceso de fusión de los dos núcleos urbanos —*Neapolis* y Ciudad Republicana— en una única entidad política y administrativa que adquirió el rango de municipio —*Municipium Emporiae*— (Aquilué *et al.* 1983: 128, 133, 137; Aquilué 2012a: 4-5).

Vinculado a este proceso, que culminó en época augustea, se produjo una gran reestructuración del complejo forense. Se construyeron algunas estructuras y se transformaron otras, quedando a partir de este momento constituido como un espacio cerrado (Aquilué *et al.* 1984: 78-80; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151-152). El nuevo complejo mantuvo la estructura de dos plazas existente en la época anterior (Aquilué *et al.* 1984: 78-80, fig. 43; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: fig. 295). La meridional experimentó una reforma de mayor calado. La serie de estancias que en la fase anterior se habían abierto a la plaza cambiaron su orientación y se abrieron al *Decumanus B*, que flanqueaba el foro por el sur (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 93; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151, Abb. 51c; Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1; Aquilué y Monturiol 2004: 39). Se destruyó una de las *tabernae* centrales para construir un acceso más monumental al foro desde el *Kardo Maximus* (Aquilué *et al.* 1984: 100, fig. 43, 62, 63) y se construyó un nuevo local en el extremo oriental, ensanchando el foro en este flanco a costa del *Kardo B* (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 93, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151). El espacio ganado con la prolongación de esta nueva construcción permitió ubicar en la zona oriental una basílica y una curia (Aquilué *et al.* 1984: 87-88, fig. 52, 54; Aquilué y Monturiol 2004: 39), que serviría también como *aedes augusti* (Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 153; 1993: 296). En el flan-

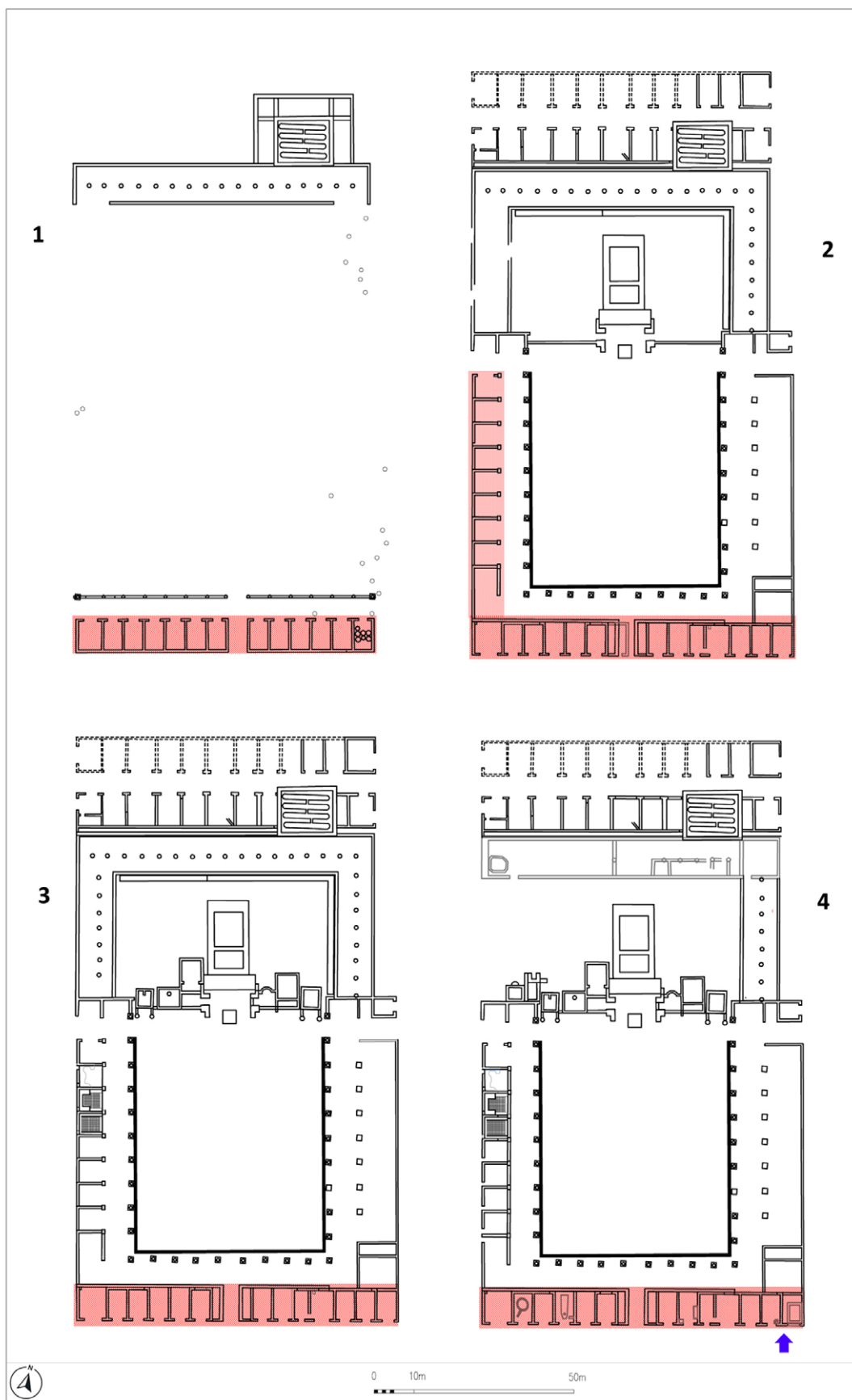


Figura 1. Evolución del foro de *Emporiae*. 1,1: principios siglo I a. C.; 1,2: finales siglo I a. C./ cambio de Era; 1,3: mediados siglo I d. C.; 1,4: principios siglo II d. C. (Elaboración propia sobre planos de Aquilué *et al.* 1984: fig. 13, 43; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: fig. 219, 283, 295; Aquilué y Monturiol 2004: fig. 32, 33, 35, 38; Aquilué *et al.* 2012: fig. 4.3; Guiral *et al.* 2025: 314).

co occidental se construyó una serie de estancias cuadrangulares que —según se publicó en este primer momento—, excepto la más septentrional, habrían estado abiertas hacia el *Kardo D*, que bordeaba el complejo forense por el oeste. Esto llevó a interpretarlas como *tabernae*, al igual que aquellas que cerraban el foro por el sur (Aquilué *et al.* 1984: 93, 204; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295, fig. 295; Aquilué *et al.* 1996: 156-159; 2000: 139-140, fig. 1). Sin embargo, tres de estos ambientes presentaban restos de decoración que parecen poco compatibles con la función artesanal o comercial (*cf.* fig. 4,2-5) (Aquilué y Monturiol 2004: fig. 41; Guiral *et al.* 2025: 314). La plaza estaba rodeada por una galería porticada sostenida por columnas coronadas por capiteles jónicos (Aquilué *et al.* 1984: 78, 86, fig. 43, 51; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295, fig. 295).

También en época augustea se construyó al norte del foro un *macellum* con *tabernae* abiertas a ambos lados de un pasillo central (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 103-104, 426-432, planos 3, 5; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 352; Torrecilla 2007: 195, 197, 203-204).

En cuanto a la evolución posterior del foro, a lo largo del siglo I se construyó una serie de templos a ambos lados del templo principal (fig. 1,3-4) (Aquilué *et al.* 1984: 104, 109; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295-296, fig. 295). Las alas occidental y septentrional del criptopórtico fueron destruidas a finales del siglo I (Aquilué *et al.* 1984: 109-111; 1996: 160-161, 164, fig. 1; Aquilué y Monturiol 2004: 42), mientras que la oriental continuó funcionando el primer cuarto del siglo II (fig. 1,3-4) (Aquilué *et al.* 1984: 111-113; 1996: 164). Tras su destrucción, el espacio ocupado por el ala septentrional del criptopórtico pasó a albergar estructuras de tipo industrial (fig. 1,4) (Aquilué *et al.* 1984: 111-113, fig. 65; 1996: 161-164, fig. 1; 1998: 116-168; Aquilué y Monturiol 2004: 41, 45-46). Las estancias que bordeaban el complejo forense por el oeste y el sur experimentaron modificaciones a lo largo de su historia, estando en uso hasta mediados del siglo II las situadas en el flanco occidental (Aquilué *et al.* 1984: 205-209; Guiral *et al.* 2025: 314) y hasta el siglo III aquellas del meridional (Aquilué *et al.* 1984: 111, 114).

En la última década del siglo XX se desarrollaron nuevas excavaciones en el foro que llevaron a formular una nueva interpretación cronológica. Estos trabajos cuestionan principalmente la construcción coetánea de las tres alas del edificio que cerraba el templo en la plaza septentrional (Aquilué *et al.* 1996: 164; 1998: 118, 121-122; 2012: 44, 48). Según esta nueva interpretación, a comienzos del siglo I a. C. se construyó adosado a las cisternas del *praesidium* un edificio de planta rectangular en la zona septentrional del espacio donde pos-

teriormente se asentó el foro (Aquilué *et al.* 1998: 118, 121; 2000: 140; Aquilué y Monturiol 2004: 35, fig. 35; Aquilué *et al.* 2012: 44). Esta construcción estaba semiexcavada en el subsuelo y era accesible desde el este, donde se ha documentado una acumulación de silos de gran tamaño fechados en esta fase (Aquilué *et al.* 2002: 36; Aquilué y Monturiol 2004: 35-36, fig. 35), lo que llevó a interpretarlo como un *horreum* o almacén (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 2000: 140; Aquilué y Monturiol 2004: 35; Tremoleda 2008: 84; Aquilué *et al.* 2012: 44). Asociada a este edificio, en su zona oriental, se habría construido a mediados del siglo I a. C. una estructura perpendicular que parece haber estado compartimentada en distintas unidades dispuestas en batería (Aquilué *et al.* 1998: 119-122; 2000: 140; 2002: 18-24; 2012: 46). La distribución de dichas estancias y su acceso desde el *Kardo B*, que bordeaba el foro por el este, llevó a interpretarlas como posibles *tabernae* (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2012: 46) y proponer la existencia de una hipotética estructura similar en la zona occidental del edificio (Aquilué *et al.* 2012: 46).

El estudio de los materiales recogidos en el *podium* del templo indica que se construyó más tarde de lo que se propuso en la interpretación tradicional —último cuarto del siglo I a. C.— (Ruiz de Arbulo 2009: 274, n. 122; Aquilué *et al.* 2012: 46). Este retraso no habría hecho necesaria la existencia de un pórtico que envolviera el templo desde un primer momento (Aquilué *et al.* 1996: 164; 1998: 122; 2012: 44) y sería coherente con la existencia de silos en la zona durante la fase republicana (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2002: 36; 2012: 44-46). Así pues, la transformación del edificio que bordeaba el foro por la parte septentrional debió haberse producido en el siglo I d. C. (Aquilué *et al.* 1998: 118-119, 122; 2000: 140-141; 2012: 44, 48).

En cuanto a las estructuras situadas en torno a la plaza meridional del complejo, la única variación considerable respecto a la interpretación previa sería la orientación de las salas que bordeaban el flanco occidental. El estudio de las estructuras concluyó que dichas estancias fueron concebidas junto con la columnata del ambulacro (Aquilué *et al.* 1996: 157-158) y que su acceso en un primer momento se realizaba desde la plaza del foro y no desde el *Kardo D* (fig. 1,2) (Guiral *et al.* 2025: 314). La orientación se cambió hacia el exterior del foro en un momento posterior (fig. 1,4) (Guiral *et al.* 2025: 314).

El foro de Conimbriga

Conimbriga se constituyó como un núcleo indígena situado en la vía que comunicaba *Olisipo* con otros territorios al norte. Fue esta situación

privilegiada lo que llevó a Roma a potenciar su crecimiento mediante un proceso de sinecismo e incluirla en su órbita como *oppidum stipendiarium* o *civitas stipendiaria* ya en la segunda mitad del siglo II a. C. (Alarcão y Etienne 1979: 878-879; Bendala 2004: 29).

Es posible que en época augustea se llevara a cabo una *contributio* o aglomeración de poblaciones cercanas que permitiera a *Conimbriga* crecer en importancia (Bendala 2004: 26-28; Correia 2013: 353, 355). Así, poco antes del cambio de Era las autoridades decidieron dotar a la ciudad de un complejo forense (Alarcão y Etienne 1977: 27-39, 182-185; Correia 2009: 397-398; Alarcão *et al.* 2017: 132, 137-138). El foro conimbriguense se encontraba sobre una pequeña elevación amesetada al norte de la vía principal de la ciudad, que cruzaba el núcleo urbano de este a oeste y ha sido tradicionalmente denominada *Vía Decumana* (Jiménez Salvador 1987: 175; Correia 2009: 400; Correia 2010b: 91). Era una plaza de tierra batida (Alarcão y Etienne 1977: 38; Correia 2010b: 93-94) cerrada en su parte septentrional por una estructura construida sobre un criptopórtico de planta rectangular y un cuerpo cuadrangular anexo, al norte (fig. 2,1). Los excavadores propusieron que sobre esta estructura subterránea se levantaron un templo y un pórtico (Alarcão y Etienne 1977: 28-34, planche IV, XI; Alarcão *et al.* 2017: 133-135). Una interpretación alternativa planteó la existencia de una basílica de dos naves con una *aedes* situada al norte (Roth-Congès 1987: 713-716; Correia 2013: 355-357). La parte occidental de la plaza estaba cerrada por una serie de estancias dispuestas en batería, abiertas a una galería porticada e identificadas como *tabernae* desde su descubrimiento (fig. 2,1) (Alarcão y Etienne 1977: 34-35; Correia 2009: 398; Alarcão *et al.* 2017: 138).

En época claudio-neroniana se desplazó el muro oriental del foro hacia el este, creando espacio suficiente para construir una basílica y una curia (fig. 2,2) (Correia 2013: 355-360; Alarcão *et al.* 2017: 136-138).

En época flavia se produjo una gran reforma del conjunto forense vinculada con la obtención del estatus de *municipium* durante el reinado de Vespasiano (Correia 2009: 399; Alarcão *et al.* 2017: 132). Supuso una ampliación del complejo hacia el norte y el sur, resultando una plaza más alargada (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 110, planche V, VI, XII). En la parte septentrional del conjunto se construyó un gran templo dedicado al culto al emperador rodeado por un pórtico sobre un criptopórtico en forma de π (Alarcão y Etienne 1977: 88, 90-93, 96-99, 102-104; Correia 2010b: 95-97). En la parte meridional se demolieron las *tabernae* y los edificios administrativos —curia y

basílica— que cerraban el recinto forense por sus laterales en la fase precedente (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 196-198; Jiménez Salvador 1987: 177). También en este momento se pavimentó la plaza (Alarcão y Etienne 1977: 88, 99-100; Correia 2010b: 94) y se construyó un pórtico que la rodeaba por tres de sus flancos (Alarcão y Etienne 1979: 884-886; Correia 2010b: 94). El acceso se realizaba a través de un arco cuadrifonte situado en el extremo meridional de la plaza (Alarcão y Etienne 1977: 88, 106-107; Correia 2010b: 93). Este ingreso, así como la simetría y axialidad del conjunto (Alarcão y Etienne 1977: 87), crearía un gran efecto escenográfico (Correia 2010b: 93).

El foro de Baelo Claudia

Ya entre finales del siglo II y el siglo I a. C. parece haber existido en la Ensenada de Bolonia un primer establecimiento dedicado a la salazón de pescado (Arévalo y Bernal 2007: 232-235; Moret *et al.* 2008: 2). Al margen de ello, algunas evidencias han llevado a proponer que en torno al cambio de Era se produjo el traslado de la población del *oppidum* de la “Silla del Papa” a la costa (Sillières 1997: 51-52; Moret *et al.* 2008: 2-8), una localización más favorable para el aprovechamiento de los recursos marinos y las comunicaciones marítimas (Bendala 2003: 28; Arévalo y Bernal 2007: 232-235). Este desplazamiento conllevó la planificación urbanística de una nueva ciudad (Sillières 1997: 53-56; Arévalo y Bernal 2007: 233-235).

La existencia del foro de época augustea, presidido por una imponente terraza en su parte septentrional, ha sido apuntada por el descubrimiento de una serie de vestigios atribuidos a este periodo. Destacan el hallazgo de muros pertenecientes a un gran edificio público en el solar de la basílica (fig. 3,1) (Sillières *et al.* 1975: 518-523; Sillières 1997: 113; 2013a: 95-137, 150-151, fig. 104) y de elementos constructivos en diferentes puntos el recinto, lo que apunta a la existencia de un santuario más antiguo donde posteriormente se erigieron los templos que hoy conocemos (fig. 3,1) (Sillières 1997: 57, 92-93; Bonneville 2000: 74-79, 225-227, fig. 22.1, 22.2; Bendala 2010: 473-478). También se han documentado otras construcciones bajo el Santuario de Isis (Dardaine *et al.* 2008) o bajo las estructuras situadas en la zona occidental del foro (fig. 3,1) (Pelletier *et al.* 1986: 503-506; Sillières 1997: 118-119).

Las estructuras mejor conocidas de este periodo son las que cerraban el conjunto por su parte oriental. Serían una sucesión de ambientes dispuestos en batería y abiertos a la galería porticada que recorría este flanco de la plaza (fig. 3,1) (Sillières 1997: 119-20). Las columnas del pórtico no se correspondían con la prolongación de los mu-

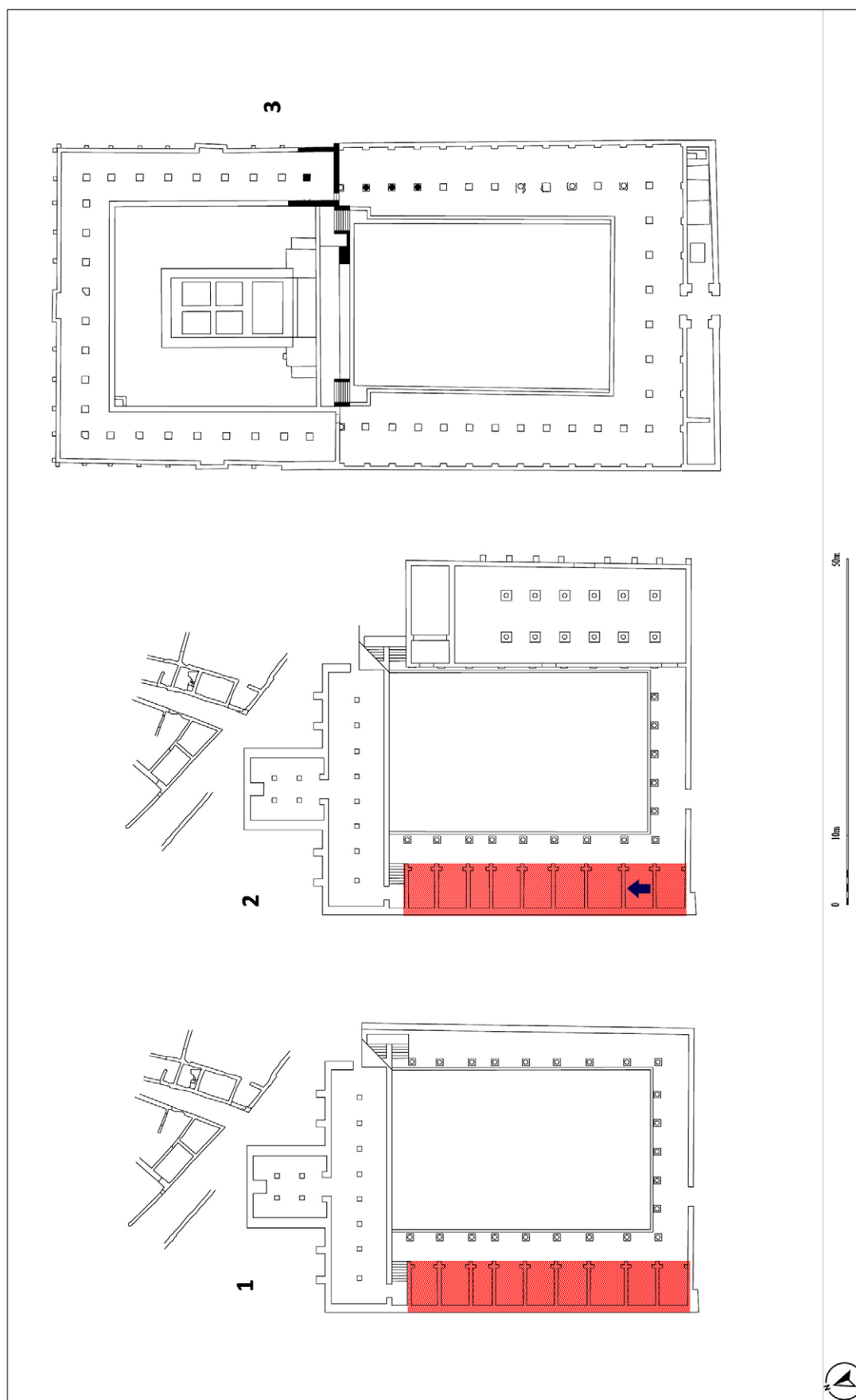


Figura 2. Evolución del foro de *Conimbriga*. 2,1: finales siglo I a. C.; 2,2: mediados siglo I d. C.; 2,3: finales siglo I d. C. (Según Correia 1999: 29).

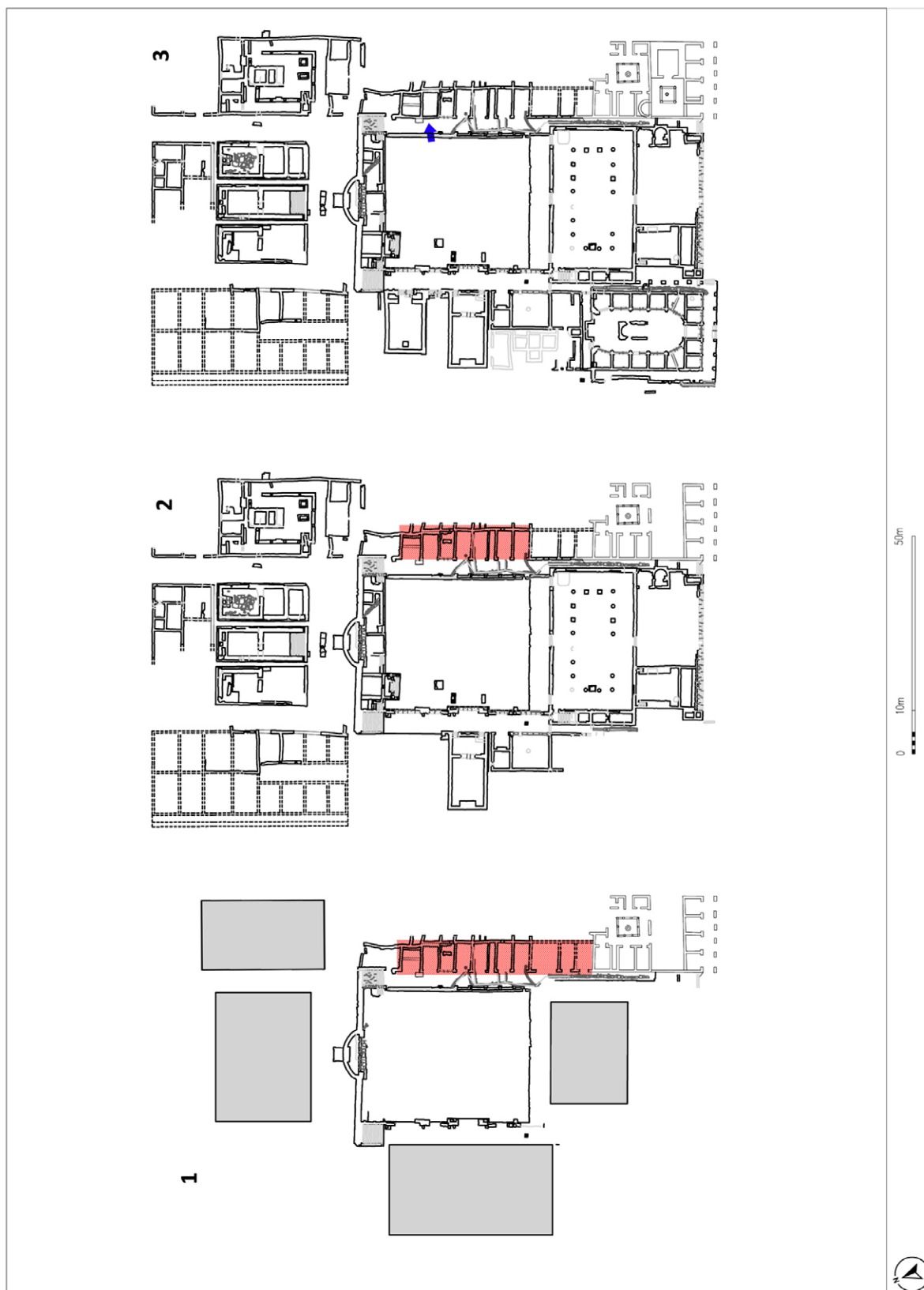


Figura 3. Evolución del foro de *Baelo Claudia*. 3,1: finales siglo I a. C.; 3,2: mediados siglo I d. C.; 3,3: finales siglo I d. C./ principios siglo II d. C. (Elaboración propia sobre planos de Brassous *et al.* 2018: fig. 2; 2019: fig. 1 —Fincker y Picard—, 2).

ros de las estancias, lo que parece indicar un desfase en la construcción de los locales y la galería (Didierjean y Sillières 1977: 501-502). Varias de estas estancias pudieron formar parte de una serie de construcciones organizadas, al menos algunas de ellas, en torno a patios que debieron tener acceso desde la “Calle de las Columnas” (Brassous *et al.* 2019). Por su ubicación, disposición, equipamiento y relación con los edificios en que estaban integradas, dichas estancias fueron interpretadas como *tabernae* desde su descubrimiento (Remesal *et al.* 1976: 496; Rouillard *et al.* 1979: 320).

La ciudad experimentó un ascenso a categoría de municipio durante el reinado del emperador Claudio (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 56-57; Bonneville 2000: 225-227). Entre mediados del siglo I y principios del siglo II se produjo un importante auge edilicio (Sillières 1997: 57). A época claudio-neroniana se adscribe buena parte de los edificios conocidos del foro (Sillières 1997: 56-57). Sobre la terraza se alzaron tres templos que han sido interpretados como capitolio y lugar de culto al emperador (Sillières 1997: 87-96; Bonneville 2000: 177-190, 226-227), así como el templo de Isis al este de ellos (Sillières 1997: 96-102; Bonneville 2000: 72-73, fig. 21.1; Dardaine *et al.* 2008). Al sur de la plaza se erigió la basílica, que pudo contar con una gran *aedes augusti* (Sillières 1997: 106-114; 2013b: 217-220; 2013c: 11-12). Esta disposición conformó un conjunto de tipo *bloc-forum* y establecía un eje de simetría que estructuraba la distribución del resto de las construcciones (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 85).

Al este se mantuvo la sucesión de *tabernae* abiertas a la plaza, si bien las tres situadas más al sur se habrían cerrado coincidiendo con la construcción de la basílica, pues las dimensiones de este gran edificio limitaron el acceso a la plaza a dos estrechos corredores (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 120). En el flanco occidental se construyeron la curia (Pelletier *et al.* 1987: 168; Sillières 1997: 114-115) y el *tabularium* (Sillières 1997: 115-116) (fig. 3,2). También a esta fase corresponde la pavimentación de la plaza (Sillières 1997: 105).

En época flavia se construyó la *schola* al norte del flanco occidental de la plaza (fig. 3,3) (Goffaux 2012: 203-204; Rodríguez Gutiérrez 2016: 489-493). A finales del siglo I o principios del siglo II se habría producido el abandono de las *tabernae* del lado oriental (fig. 3,3; 5,2) (Didierjean y Sillières 1977: 511-512; Sillières 1997: 119-120). En este momento se construyeron el *macellum* (Didierjean *et al.* 1986: 94; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 308-309) y el conocido como “edificio de atrio” al sureste del conjunto (Brassous 2017: 7-8; Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2023).

Estos dos edificios contaban con *tabernae* abiertas al *Decumanus Maximus* (fig. 3,3).

Análisis

¿Qué es y qué no es una taberna en el foro?

Las *tabernae* de los foros solían conformar estructuras aisladas compuestas por unidades independientes dispuestas en batería (Baratto 2003: 69; Etxebarria 2008: 279). Normalmente eran locales unicelulares —en algunos casos con un segundo ambiente— de dimensiones moderadas (Baratto 2003: 69) dedicados únicamente al comercio, pues la economía del espacio en este punto central de la ciudad disuadiría a actividades que pudieran realizarse en otras ubicaciones menos cotizadas (artesanado, almacenaje...) (Holleran 2012: 58; Martín Vime 2021b: 58). Estas unidades podrían haber estado abiertas a la plaza del foro o al exterior del recinto.

Los foros de *Emporiae* (fig. 1) y *Conimbriga* (fig. 2) contaban con construcciones independientes formadas por sucesiones de estancias dispuestas en batería en los laterales del recinto. En ambos casos, fueron concebidos abiertos al interior de la plaza (fig. 1,1; 2,1), lo que indicaría que las actividades comerciales tuvieron un papel importante en su concepción inicial. Esto cambió en el momento en que las ciudades experimentaron un ascenso social. Si bien las emporitanas sufrieron un cambio de orientación y se abrieron hacia el exterior del recinto (fig. 1,2) (Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151, Abb. 51c; Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1), fueron demolidas en el caso conimbriguense para la transformación en un complejo forense donde no tenía cabida el pequeño comercio (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 196-198; Jiménez Salvador 1987: 176-177). La estructura sería diferente en el caso de *Baelo Claudia*, donde las *tabernae* estaban integradas en edificios de mayor tamaño situados al este del foro con los cuales es posible que tuvieran comunicación (fig. 4) (Remesal *et al.* 1976: 496; Brassous *et al.* 2019; Martín Vime 2021b: 214-215, img. 7.22).

Por lo que respecta a la decoración de estos locales, los vestigios descubiertos en los foros hispanorromanos estudiados son muy escasos. Se han documentado restos de revoque muy sencillo que cubrían los muros de algunas de estas *tabernae*. Sería reseñable, por encontrarse en otras construcciones tanto públicas como privadas, una técnica original documentada en el foro conimbriguense. Los dos locales más meridionales presentaban incisiones realizadas en el enlucido aún fresco que parecen simular un paramento de sillares rectangulares (fig. 4,1)

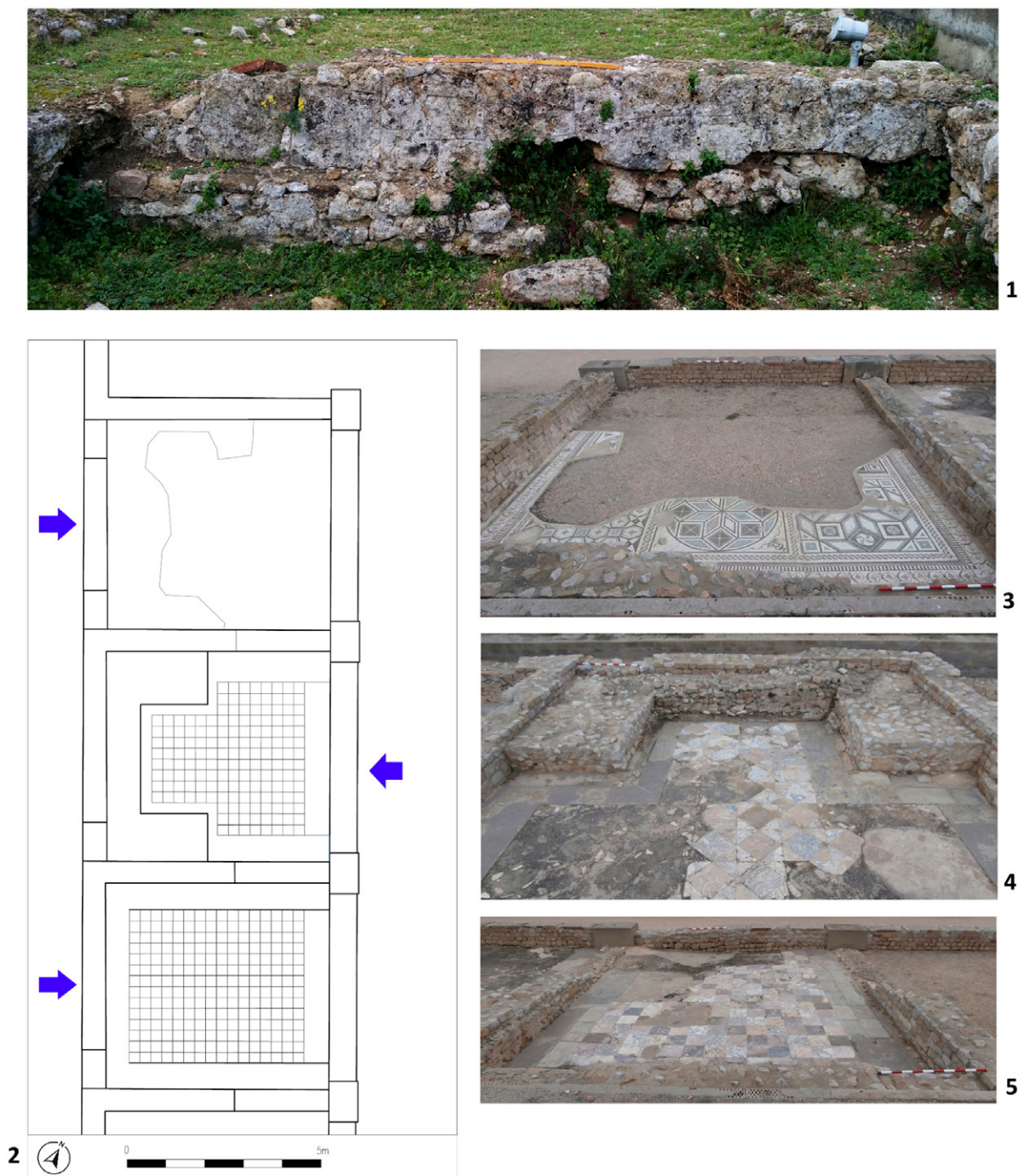


Figura 4. Decoración en *tabernae* forenses. 4,1: muro de una de las *tabernae* meridionales del foro de Conimbriga; 4,2: plano de los locales occidentales del foro de Emporiae con decoración; 4,3: vista del ambiente con *opus tessellatum* desde el oeste; 4,4: vista del ambiente con *opus sectile* y macizo en forma de U desde el este; 4,5: vista del ambiente con *opus sectile* desde el oeste (Autor).

(Alarcão y Etienne 1977: planche LXVII, fig. 4; Martín Vime 2021b: 328, 475, img. 8.151). Se trata de una sencilla solución decorativa común en la ciudad que demostraría un cierto nivel de preocupación estético en estos locales.

Destaca, sin embargo, el uso de pavimentos de *sectile* y *opus tessellatum* en tres de los ambientes

construidos en el flanco occidental del foro emporitano en época augustea (fig. 4,2-5). Además, el situado en el centro contaba con un macizo en forma de U adosado a su muro occidental formando una exedra (fig. 4,2; 4,4) y se han descubierto restos de decoración pictórica de gran calidad atribuidos a un taller itálico (Aquilué y Monturiol

2004: 41; Martín Vime 2021b: 566-567; Guiral *et al.* 2025: 314). El embellecimiento de las mencionadas estancias corresponde a una segunda fase, lo que apunta a un cambio de función con respecto al uso con el que fueron concebidas originalmente (Guiral *et al.* 2025: 314). La construcción de estos ambientes en comunicación con la plaza en un momento en que ya se había cambiado la orientación de las *tabernae* meridionales (fig. 1,2), así como la instalación del macizo para formar una exedra (fig. 4,2; 4,4) y el elaborado programa decorativo cuestionan su identificación como *tabernae*. Sería más adecuado identificarlos con un espacio de representación o de culto (Martín Vime 2021b: 126-127, 145-146, 716-718; Guiral *et al.* 2025: 314).

¿Dónde se disponían las *tabernae* en los foros?

Las *tabernae* solían situarse en uno de los flancos de la plaza cuando estaban presentes (Etxebarria 2008: 279); generalmente, uno de los lados largos (Baratto 2003: 69, 71; Tran 2009: 348; Martín Vime 2021b: 144, img. 5.1). Sucedió especialmente así en foros donde los lados cortos eran ocupados por el templo y la basílica, con una ubicación más prominente en el conjunto (*bloc-forum*). Este era el caso de *Baelo Claudia* (fig. 3) (Jiménez Salvador 1987: 176). En *Conimbriga* las *tabernae* también ocupaban uno de los lados largos de la plaza, enfrentadas a la basílica y la curia (fig. 2), posiblemente debido a razones topográficas (Jiménez Salvador 1987: 176). En *Emporiae* las *tabernae* republicanas se encontraban en el extremo opuesto al edificio recientemente interpretado como *horreum* (fig. 1,1) (Jiménez Salvador 1987: 176). Las estancias situadas en el flanco occidental (si en algún momento fueron *tabernae*) estaban enfrentadas a la basílica y la curia, en los lados largos de la plaza emporitana (fig. 1,2).

¿A quién pertenecían y quién gestionaba las *tabernae* situadas en los foros?

Las *tabernae* situadas en los foros solían asentarse en suelo público; su *dominium* pertenecía a la ciudad (Etxebarria 2008: 279; Tran 2009: 329; Martín Vime 2022). Las decisiones sobre su construcción, cambio de uso o demolición eran tomadas por los poderes públicos, generalmente las autoridades municipales (Martín Vime 2022). Esta responsabilidad de los administradores públicos se extendía a la gestión, en tanto que formaban parte del equipamiento de la comunidad (Tran 2009: 339; Martín Vime 2022).

Así, estas autoridades locales aprobarían los proyectos edilicios que conllevaban la construcción o destrucción de las *tabernae*. Al tratarse de programas constructivos de gran envergadura, las reformas de los recintos forenses deberían ser aprobadas por los máximos representantes de la ciudad. Siguiendo el modelo de Roma, los competentes para aprobar dichos proyectos edilicios eran los senados municipales —*ordines decurionum*— (Rodríguez Neila 2009: 171-172). Una vez que los decuriones autorizaban el proyecto constructivo, los encargados del seguimiento de las obras serían los duunviros (Rodríguez Neila 2009: 171-172), asistidos por los ediles, responsables de supervisar el funcionamiento de las actividades comerciales en las ciudades romanas (Etxebarria 2008: 33). Dichas reformas estarían generalmente relacionadas con el ascenso social de la ciudad y su necesidad de adaptar el complejo forense a la *dignitas* que la nueva condición requería, como parece haber sucedido en los tres casos estudiados. Además, el nuevo estatuto de la ciudad suponía la consolidación de una serie de instituciones gestoras y administrativas que requerían nuevos espacios municipales que podían situarse donde anteriormente se desarrollaban las actividades comerciales.

La explotación de los diferentes locales se realizaría mediante su arrendamiento a individuos particulares —*usus privatorum*— que se encargaban del ejercicio de las actividades comerciales desarrolladas en ellos (Tran 2009: 328, 334). Como contraprestación debían abonar un canon —*vectigalia publica*— que ingresaban en las arcas públicas municipales (Etxebarria 2008: 279; Tran 2009: 328, 349; Martín Vime 2021a: n. 24). Titularidad semejante habrían tenido previsiblemente las *tabernae* de los foros de *Emporiae* (fig. 1) y de *Conimbriga* (fig. 2), pues conformaban sucesiones independientes de locales dispuestos en batería (Baratto 2003: 69; Etxebarria 2008: 279). Esa misma disposición habrían presentado los locales del foro baelonense, sin embargo, en este caso es más probable que las *tabernae* estuvieran integradas en una serie de edificios que se encontraban situados entre el foro y la “Calle de las Columnas” (fig. 3) (Martín Vime 2021b: 214-215, img. 7.22). Algunas habrían sido construcciones organizadas en torno a patios porticados y con acceso tanto desde la plaza forense como desde la mencionada vía de comunicación (Brassous *et al.* 2018: fig. 2; 2019: fig. 2). Se desconoce la función y la titularidad de la propiedad de las construcciones situadas en este flanco del foro —privada, pública, semipública— que habrían condicionado el *dominium* de las *tabernae* integradas en ellas (Martín Vime 2021b: 214-5, 279-82, 311, 820, img. 7.22).

¿Cuándo y por qué se construyeron o destruyeron las *tabernae* en los foros?

Las actividades comerciales tenían un gran peso en las primeras fases del foro, momentos en que aspectos como la especialización administrativa, la maduración de los órganos gestores o la consolidación de espacios para el culto imperial estaban menos desarrollados. Esto se manifestó en la construcción de *tabernae* en ellos.

Las *tabernae* originales del foro emporitano fueron construidas en los primeros momentos abiertas hacia la plaza y precedidas por una galería porticada (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 1984: 73-74, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-219, 223, 283, fig. 219, 283). La distribución de las estructuras arquitectónicas en este momento apunta a un foro de naturaleza más civil/administrativa que religiosa (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2002: 36; Jiménez

Salvador 2009: 42; Aquilué *et al.* 2012: 46), por lo que el hecho de que los locales abrieran al interior de la plaza sería conveniente. Parece responder a cuestiones prácticas relacionadas con el almacenamiento y venta de los productos conservados en su interior; de hecho, se ha documentado una serie de hendiduras de forma semiesférica en el pavimento de una de las *tabernae* originales que, presumiblemente, estaría relacionada con el almacenamiento de *dolia* (Aquilué *et al.* 2000: 138). Estas estructuras experimentaron una gran reforma en época augustea, momento en que la ciudad ascendió a categoría de *municipium* (Ruiz de Arbulo 2009: 273; Aquilué 2012b: 36). Parece que en este intervalo se decidió que el desarrollo de actividades comerciales no era adecuado en el interior del foro, que ya contaba con edificios religiosos (templo) y administrativos (basílica y curia), funciones que primaron sobre la comercial. Por este motivo se desmantelaron las *tabernae* de época republicana-



1



2

Figura 5. Cierre de vanos de *tabernae*. 5,1: *tabernae* orientales del flanco meridional del foro de Emporiae; 5,2: una de las *tabernae* situadas al norte del flanco oriental del foro de Baelo Claudia (Autor).

na y se construyeron otras similares en el mismo espacio, pero cambiando su orientación hacia el exterior del recinto (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1; 2012: 47). En paralelo a este proceso se construyó un *macellum* en la zona septentrional del foro que podría haber acogido parte de las actividades comerciales expulsadas del recinto en ese momento (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 103-104, 426-432, planos 3, 5; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 195, 197, 203-204).

Poco antes del cambio de Era se construyó el primer foro de la ciudad de *Conimbriga*, presidido por un templo y que incluía una serie de *tabernae* en su flanco occidental (fig. 2,1) (Alarcão y Etienne 1977: 34-35; Correia 2009: 398; Alarcão *et al.* 2017: 138). Si bien no se conoce la concesión de un estatuto jurídico privilegiado en época augustea, parece que la ciudad creció en importancia en este momento como consecuencia de una *contributio* (Bendala 2004: 26-28; Correia 2010a: 136-137). Y puede que fuera la menor necesidad de aparato cívico lo que favoreció la presencia de locales comerciales abiertos a la plaza del foro. Su desaparición se produjo con motivo de la gran reforma del foro en época flavia (fig. 2,3) (Correia 2004: 276; 2009: 399; Alarcão *et al.* 2017: 132). El cierre o demolición de *tabernae* se extendió a las construcciones que rodeaban el nuevo conjunto (Correia 2004: 275-7, fig. 15, 16). No se conoce la existencia de un *macellum* en la ciudad, pero se ha propuesto el traslado de las actividades económicas a un posible foro comercial al este de la conocida como Zona B (Correia 2009: 399-401).

De la primera fase constructiva de *Baelo Claudia*, coincidiendo con su primer asentamiento de carácter urbano, las estructuras mejor conocidas son las *tabernae* que bordeaban la plaza por el este (fig. 3,1). Dichos locales estaban precedidos por una galería porticada construida en un proyecto diferente, como parece indicar divergencia entre las columnas y los muros de las *tabernae* (Didierjean y Sillières 1977: 501-502). El ascenso de la ciudad a categoría de *municipium* de ciudadanos romanos conllevó una gran remodelación del foro en época claudio-neroniana, construyéndose en este momento los templos que presidían el conjunto en la terraza septentrional y la basílica al sur de la plaza (Jiménez Salvador 1987: 175; Sillières 1997: 56-57). El establecimiento de este último edificio redujo el acceso al foro a dos estrechos pasajes a sus lados, lo que habría provocado el cegamiento de los vanos de tres de las *tabernae* abiertas al foro (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 120). El abandono del resto de los locales se produciría poco después —finales del siglo I/ principios del siglo II (fig. 3,3; 5,2) (Didierjean y Sillières 1977: 511-512; Sillières

1997: 119-120)— coincidiendo en el tiempo con la construcción del *macellum* al suroeste del complejo forense (Didierjean *et al.* 1986: 94; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 308-309).

Conclusiones

Las actividades comerciales tuvieron un gran peso en las ciudades romanas. Dichos intercambios se condensaban en las áreas de mayor concentración ciudadana, entre las que sobresalía el recinto forense. Esta circunstancia favoreció que en muchos centros cívicos se establecieran espacios específicos para el desarrollo del comercio a pequeña escala.

Así, en los foros de muchas ciudades se ha podido documentar la presencia de *tabernae*, unidades constructivas sencillas desde un punto de vista estructural y decorativo. El hallazgo de elementos ornamentales de gran profusión en algunos de los ambientes abiertos a la plaza del foro debe llevar a cuestionar su identificación como locales comerciales, o apuntaría a transformaciones formales a lo largo de su historia debido a un cambio de uso.

El ascenso social de las ciudades provocaría una expulsión de las actividades comerciales del recinto forense en favor de las religiosas y administrativas, que trataban de acondicionar el complejo a la *dignitas* que imponía su nueva situación. En tanto que estructuras de titularidad pública, la construcción y destrucción de las *tabernae* forenses era decidida y sancionada por los poderes públicos. Este cambio de función del espacio habría obligado a encontrar nuevos espacios especializados en las cercanías de los foros a los que trasladar las actividades económicas, principalmente el *macellum*, edificio comercial por antonomasia en el mundo romano.

Financiación y agradecimientos

El presente trabajo forma parte de la investigación llevada a cabo durante la realización de mi tesis doctoral “Estudio arquitectónico de los locales comerciales en el mundo romano. Las *tabernae* en *Hispania*”, realizada en cotutela entre la Universidad Autónoma de Madrid y la *Université de Fribourg*, Suiza, y defendida en junio de 2021 (codirectores: Dr. Pedro Mateos y Prof. Véronique Dasen. Tutor UAM: Dr. Javier Salido). El estudio sobre las *tabernae* forenses fue realizado a través de dos estancias en la Real Academia de España en Roma (AECID/Fundación Rafael del Pino) y la *Université de Fribourg* (Rectorado de dicha universidad y *Bourse d'excellence de la Confédération suisse*). Agradezco la colaboración de dichas instituciones para la realización de esta investigación, así como de los profesionales de los yacimientos

estudiados, que facilitaron en gran medida mi trabajo en los mismos.

Sergio Martín Vime

Doctor en Estudios del Mundo Antiguo
Investigador independiente
Sergio.martinvime@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-9205-0077

Data de recepció: 12/05/2025

Data d'acceptació: 14/06/2025

Fuentes clásicas

Liv. – WILHELM, W. (1861). *T. Livius. Ab Urbe Condita libri*. Weidman. Berlín.

Bibliografía

ABASCAL, J. M., ALFÖLDY, G., CEBRIÁN, R. (2011). *Segobriga V: Inscripciones Romanas (1986-2010)*. Real Academia de la Historia. Madrid.

ADAM, J. P. (1996). *La construcción romana: materiales y técnicas*. Editorial de los oficios. León.

ALARCÃO, J. D., ET ETIENNE, R. (1977). *Fouilles de Conimbriga. L'architecture*. Difussion E. de Boccard. Paris.

ALARCÃO, J. D., ET ETIENNE, R. (1979). Conimbriga. Ville de Lusitanie. *Latomus*, 38(4): 877-890.

ALARCÃO, J. D., CARVALHO, P. C., SILVA, R. C. D. (2017). The forums of Conimbriga and Aeminium: comparison and summary of the state of the art. *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*, 80: 131-146.

AQUILUÉ, X., MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J. (1983). Arquitectura de la Neapolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era. *Informació Arqueològica*, 40: 127-137.

AQUILUÉ, X., MAR, R., NOLLA, J. M., RUIZ DE ARBULO, J., SANMARTÍ, E. (1984). *El fòrum romà d'Empúries: (excavacions de l'any 1982): Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nord-est de la Península Ibérica*. Diputació de Barcelona, Institut de Prehistòria i Arqueologia. Barcelona.

AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., LLINÀS, J., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (1996). Noves excavacions al Fòrum de la ciutat romana d'Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: LLINÀS, J., MANZANO, S., MERINO, J., RAMÍREZ, A. (eds.). *Terceres Jornades d'Arqueologia de les comarques de Girona, Santa Coloma de Farners, Girona, Santa Coloma de Farners 14 i 15 de Juny de 1996*. Generalitat de Catalunya. Santa Coloma de Farners: 155-165.

AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (1998). Intervencions arqueològiques a Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: *Quartres Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona, Figueres, Girona, Figueres 20 i 21 de Novembre 1998*. Consell Comarcal de l'Alt Empordà. Girona: 114-135.

AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2000). Intervencions arqueològiques a Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: ESTEBA, Q., I BODRO, M. (ed.): *Cinquenes Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona, Olot, Girona, Olot 12 i 13 de Maig del 2000*. Olot: 136-149.

AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2002). El campo de silos del área central de la ciudad romana de Empúries. *Romula*, 1: 9-38.

AQUILUÉ, X., I MONTURIOL, J. (2004). *Forum Emporiae MMIV: el fòrum romà d'Empúries, 2004 anys d'història*. Ayuntamiento Empúries, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries. L'Escala.

AQUILUÉ, X. (2012a). Introducción histórica. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 1-7.

AQUILUÉ, X. (2012b). Topografía y evolución urbana. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 25-38.

AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2012). Arquitectura oficial. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 39-54.

ARÉVALO, A., Y BERNAL, D. (2007). *Las cetariae de Baelo Claudia: Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*. Universidad de Cádiz. Sevilla, Cádiz.

- BARATTO, C. (2003). Le *tabernae* nei fora delle città romane tra l'età repubblicana e il periodo imperiale. *Rivista Di Archeologia*, 27: 67-92.
- BENDALA, M. (2003). De Iberia in Hispaniam: el fenómeno urbano. En: ABAD CASAL, L. (ed). *De Iberia in Hispaniam: La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos. Seminario de Arqueología de la Fundación Duques de Soria, Soria, 23 a 27 de julio de 2001*. Universidad de Alicante. Alicante: 15-35.
- BENDALA, M. (2004). Conimbriga en la transformación urbana de la Hispania protohistórica a la romana. En: CORREIA, V.H. (ed.). *Perspectivas sobre Conimbriga*. S.L. Âncora: 13-33.
- BENDALA, M. (2010). *Baelo Claudia* y su personalidad ciudadana y urbana. *Pallas*, 82: 465-482.
- BONNEVILLE, J. (2000). *Belo VII: Le capitole*. Casa de Velázquez. Madrid.
- BRASSOUS, L. (2017). *Baelo Claudia* dans l'Antiquité tardive. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 47(1): 167-200.
- BRASSOUS, L., DERU, X., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2018). Le centre monumental de *Baelo Claudia*. Rapport 2018. *Archéo-Cvz. Carnet des fouilles archéologiques de la Casa de Velázquez*. Disponible en internet: <https://archeocvz.hypotheses.org/1896> [30/04/2025]
- BRASSOUS, L., DERU, X., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2019). Le centre monumental de *Baelo Claudia*. Rapport 2019. *Archéo-Cvz. Carnet des fouilles archéologiques de la Casa de Velázquez*. Disponible en internet: <https://archeocvz.hypotheses.org/2230> [30/04/2025].
- CARANDINI, A., AND CARAFA, P. (2017). *The atlas of Ancient Rome: biography and portraits of the city*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey.
- CORREIA, V. H. (1999). Desenvolvimentos recentes da investigação arqueológica em Conímbriga. En: ÁLVAREZ PALENZUELA, V.A. (ed.). *Jornadas de Cultura Hispano-Portuguesa, 1994*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Camões. Portugal: 11-31.
- CORREIA, V. H. (2004). Coexistência e revolução. Urbanismo e arquitectura em Conimbriga (séc. I a. C.-III d. C.). En: LOPES, M.C., E VILAÇA, R. (eds.). *O passado em cena: narrativa e fragmentos. Miscelânea oferecida a Jorge de Alarcão*. Centro de Estudos Arqueológicos das Universidades de Coimbra e Porto. Coimbra/Porto: 261-298.
- CORREIA, V. H. (2009). Os espaços forais de Conimbriga. En: MATEOS, P., CELESTINO, S., PIZZO, A. (eds.). *Santuários, Oppida y Ciudades: arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 45). Mérida: 397-405.
- CORREIA, V. H. (2010a). O forum de Conimbriga e a evolução do centro urbano. En: NOGALES, T. (ed.). *Ciudad y foro en Lusitania Romana*. Museo Nacional de Arte Romano. Mérida: 89-105.
- CORREIA, V. H. (2010b). *A arquitectura doméstica de Conimbriga e as estruturas económicas e sociais da cidade romana*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Coimbra. Coimbra.
- CORREIA, V. H. (2013). Cúria e basílica na evolução do fórum de Conimbriga. En: SOLER, B., MATEOS, P., NOGUERA, J.M., RUIZ DE ARBULO, J. (eds.). *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 67). Mérida: 353-362.
- DARDAINE, S., FINCKER, M., LANCH, J. (2008). *Belo VIII: Le Sanctuaire D'Isis*. Casa de Velázquez. Madrid.
- DIDIERJEAN, F., ET SILLIÈRES, P. (1977). La onzième campagne de fouilles de la Casa de Velazquez à Belo en 1976 (Bolonía, province de Cadix). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 13: 483-527.
- DIDIERJEAN, F., NEY, C., PAILLET, J. (1986). *Belo III: Le macellum*. De Boccard. París.
- ELLIS, S.J.R. (2018). *The Roman retail revolution: the socio economic world of the taberna*. Oxford University Press. Nueva York.
- ETXEBARRIA, A. (2008). *Los foros romanos republicanos en la Italia centro-meridional tirrena: origen y evolución formal*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Madrid.
- GOFFAUX, B. (2012). À la recherche des édifices collégiaux hispaniques. En: DONDIN-PAYRE, M., ET TRAN, N. (eds.), *Collegia: Le phénomène associatif dans l'Occident romain*. Ausonius Éditions. Burdeos, Pessac: 199-219.
- FILIPPI, D. (2024). Ripensando il Foro Romano quale luogo di intersezione tra spazio topografico,

- sociale e formale. En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C. J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno (Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013)*. Sapienza Università Editrice. Roma: 129-155.
- FINO, A., AND LABRIOLA, A. (2019). (Re)shaping landscapes: Scenic hellenistic architecture in the making of a monumental urban form and its spread in Roman period. En: CARLOTTI, P., FICARELLI, L., IEVA, M. (eds.). *Reading built spaces. Cities in the making and future urban form. ISUFItaly 2018 4th International Congress*. U+D Editions. Bari: 97-109.
- GALLO, E., E MASTROIANNI, D. (2024). Il foro di Scolacium e la sua pavimentazione: Un unicum nel mondo romano. Una scelta di valore simbolico o una necessità dettata da esigenze economiche? En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C.J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno (Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013)*. Sapienza Università Editrice. Roma: 547-555.
- GUIRAL, C., ÍÑIGUEZ, L., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2025). Un taller itálico en el foro del *Municipium Emporiae* (Ampurias, Gerona). En: FERNÁNDEZ DÍAZ, A., Y GONZALO CASTILLO, A. (eds.). *Actas AIPMA XV. Antiqua Pictura. Técnicas y procesos de ejecución, conservación y puesta en valor*. Universidad de Murcia. Murcia: 313-322.
- HOLLERAN, C. (2012). *Shopping in ancient Rome: the retail trade in the late Republic and the Principate*. Oxford University Press. Oxford.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (1987). Los modelos constructivos en la arquitectura forense de la Península Ibérica. En: *Los foros romanos de las provincias occidentales: Actas de la mesa redonda celebrada en la Universidad de Valencia entre el 27 y el 31 de enero de 1986*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid: 173-177.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (2009). Los foros en las provincias de Hispania: estado de la cuestión. En: NOGUERA, J. M. (ed.). *Fora Hispaniae: paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas*. Museo Arqueológico de Murcia. Murcia: 41-68.
- MACMAHON, A. (2005). The *taberna* counters of Pompeii and Herculaneum. En: MACMAHON, A., AND PRICE, J. (eds.). *Roman working lives and urban living*. Oxbow Books. Oxford: 70-87.
- MAR, R., Y RUIZ DE ARBULO, J. (1990). El foro de Ampurias y las transformaciones augusteas de los foros de la Tarraconense. En: TRILLMICH, W., UND ZANKER, P. (eds.). *Stadtbild und Ideologie die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit. Kolloquium in Madrid vom 19. bis 23. Oktober 1987*. Bandenhoect & Ruprecht. Göttingen: 145-164.
- MAR, R., Y RUIZ DE ARBULO, J. (1993). *Ampurias romana: historia, arquitectura y arqueología*. AUSA. Sabadell.
- MARTÍN VIME, S. (2021a). ¿Comerciantes y propietarios? El *dominium* de las *tabernae* en el Imperio Romano. *Revista General de Derecho Romano*, 37: s.p.
- MARTÍN VIME, S. (2021b). *Estudio arquitectónico de los locales comerciales en el mundo romano. Las tabernae en Hispania*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- MARTÍN VIME, S. (2022). El *dominium* de los locales artesanales y comerciales. *Tabernae* de propiedad pública y privada en el Imperio Romano. *Revista General de Derecho Romano*, 38: s.p.
- MONTEIX, N. (2010). *Les lieux de métier: boutiques et ateliers d'Herculanum*. École française de Rome. Rome.
- MORET, P., MUÑOZ, Á., GARCÍA, I., CALLEGARIN, L., PRADOS, F. (2008). El *oppidum* de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de *Baelo Claudia*. *Aljaranda: Revista De Estudios Tarifeños*, 68: 2-8.
- PALOL, P., Y GUITART, J. (2000). *Los grandes conjuntos públicos. El Foro Colonial de Clunia*. Diputación Provincial. Burgos.
- PAPI, E. (2002). La turba in pia: artigiani e commercianti del Foro Romano e dintorni (I sec. a. C.-64 d. C.). *Journal of Roman Archaeology*, 15(1): 45-62.
- PELLETIER, A., DARDAINE, S., BONNEVILLE, J., JACOB, P., FINCKER, M., SILLIÈRES, P., PAILLET, J., DIDIERJEAN, F., NEY, C. (1986). La vingtième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1985 (Bologna, province de Cadix). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 22: 495-520.
- PELLETIER, A., DARDAINE, S., SILLIÈRES, P. (1987). Le Forum de Belo: Decouvertes recentes. En: *Los fo-*

ros romanos de las provincias occidentales: Actas de la mesa redonda celebrada en la Universidad de Valencia entre el 27 y el 31 de enero de 1986. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid: 165-172.

PESANDO, F. (2024). Le *tabernae* di Pompei: Funzione e organizzazione della piazza forense in età medio e tardo-sannitica. En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C. J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013*. Sapienza Università Editrice. Roma: 379-393.

REMESAL, J., ROUILLARD, P., SILLIÈRES, P. (1976). La dixième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1975 (Bolonía, province de Cádiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 12: 471-502.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2016). Edificio del foro, *Baelo Claudia* (Bolonía, Tarifa, Cádiz). En: RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., TRAN, N., SOLER, B. (eds.). *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas diálogos desde la arqueología y la historia, en homenaje a Bertrand Goffaux*, Universidad de Sevilla. Sevilla: 489-493.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., BRASSOUS, L., DERU, X. (2023). El nuevo edificio de atrio en el entorno del foro de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Reflexiones sobre los espacios asociativos y culturales en la ciudad romana. *Madrider Mitteilungen*, 64: 318-368.

RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (2009). Administración municipal y construcción pública en la ciudad romana. *Butlletí Arqueològic*, V(31): 171-225.

ROTH-CONGÈS, A. (1987). L'hypothèse d'une basilique à deux nefs à Conimbriga et les transformations du forum. *Mélanges de L'École Française de Rome*, 99: 711-751.

ROUILLARD P., REMESAL J., SILLIÈRES P. (1979). Novena campaña de excavaciones en Belo 1974 (Bolonía, Cádiz). *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 1979(6): 309-43.

RUIZ DE ARBULO, J. (2009). Arquitectura sacra y fundaciones urbanas en las Hispanias tardo-republicanas: corrientes culturales, modelos edilicios y balance de novedades durante el siglo II a.C. En: MATEOS, P., CELESTINO, S., PIZZO, A. (eds.). *Santuarios, Oppida y Ciudades: arquitectura sa-*

cra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 45). Mérida: 253-298.

RUIZ DE ARBULO, J., Y GRIS, F. (2017). Los negocios de hostelería en Pompeya: *cauponae, hospitia et stabula*. En: SANTORO, S. (ed.). *Emptor et mercator: spazi e rappresentazioni del commercio romano*. Edipuglia. Bari: 153-176.

SANTORO, S. (2014). Il sistema abitativo della *casa-bottega* in Italia ed in alcune province romane: primi risultati di una ricerca in corso. En: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., NOGALES, T., RODÀ, I. (eds.), *Centro y periferia en el mundo clásico*. Museo Nacional de Arte Romano. Mérida: 31-34.

SILLIÈRES, P. (1997). *Baelo Claudia: una ciudad romana de la Bética*. Casa de Velázquez. Madrid.

SILLIÈRES, P. (2013a). Archéologie et histoire du monument. En: SILLIÈRES, P. (ed.). *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 73-148.

SILLIÈRES, P. (2013b). Conclusion générale. En: SILLIÈRES, P. (ed.). *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 217-220.

SILLIÈRES, P. (2013c). État des vestiges et étude architecturale du monument. En: SILLIÈRES, P. (ed.), *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 9-57.

SILLIÈRES, P., REMESAL, J., ROUILLARD, P. (1975). Neuvième campagne de fouilles de la Casa Velázquez à Belo en 1974 (Bolonía, province de Cadiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 11: 509-534.

TORRECILLA, A. (2007). *Los macella en la Hispania romana: estudio arquitectónico, funcional y simbólico*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

TRAN, N. (2009). *Tabernae publicae*: boutiques et ateliers dans le patrimoine des cités de l'Occident romain. *Cahiers Du Centre Gustave-Glotz*, 20: 327-350.

TREMOLEDA, J. (2008). L'arqueologia romana. Un camí obert. *Annals De L'Institut D'Estudis Empordanesos*, 39: 81-100.

WALLACE-HADRILL, A. (1994). *Houses and society in Pompeii and Herculaneum*. Princeton University Press. Princeton, N.J.